

Una mirada ética-crítica al turismo como objeto/fenómeno intercultural de estudio

Um olhar ético-crítico do turismo como objeto/ fenômeno intercultural de estudo

An ethical-critical view of the tourism as intercultural subject/ phenomenon for study

Celeste Nava Jiménez¹
Rubén Mendoza Valdés²
Marcelino Castillo Nechar³

Resumen: La diversidad cultural, una de las características del mundo actual, presenta oportunidades para nuevos planteamientos en la investigación social. Cuestiones como: ¿Es el turismo un objeto de estudio? ¿Un objeto intercultural de estudio? El presente trabajo considera que el turismo, más que un objeto, es primeramente un fenómeno cuya posibilidad de ser analizado e interpretado está en el sentido y trascendencia que el ser humano le da en la comprensión misma del fenómeno. A través de un análisis reflexivo de la literatura especializada, la finalidad de la investigación es el establecimiento de un cierto grado de interdisciplinariedad entre los estudios del turismo y el mundo actual, rico de diversidad cultural y hechos sociales complejos. El trabajo plantea tres ejes principales: el primero abordará el plano de la interculturalidad como visión epistémica del fenómeno del turismo; la segunda parte presenta un acercamiento reflexivo, dibujando un panorama ético-crítico entre el turismo y la interculturalidad; el tercero propone el turismo como fenómeno intercultural y ético. El trabajo termina con una reflexión para el tema propuesto.

Palabras claves: Interculturalidad; Investigación; Turismo.

Resumo: A diversidade cultural, uma das características do mundo atual, apresenta oportunidades para novas abordagens na investigação social. Questão como: é o turismo um objeto de estudo intercultural deve ser verificada pela pesquisa diferente. Nesse contexto, o presente trabalho considera o turismo mais que um objeto de consumo, é primeiramente um fenômeno cuja possibilidade de ser analizado e interpretado está no significado e transcendência que o ser humano lhe dá como fenômeno. A finalidade da investigação é, através da reflexão na literatura, o estabelecimento de um grau de interdisciplinaridade entre os estudos de turismo e o mundo atual, rico em diversidade cultural e fatos sociais complexos. O trabalho aborda três eixos principais: o primeiro abordará o plano da interculturalidade como visão epistêmica do fenômeno do turismo. A segunda

¹ Universidad Autónoma del Estado de México, Centro de Investigación y Estudios Turísticos CIETUR. Email: celenava@gmail.com y cnavaj060@alumno.uaemex.mx

² Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de Investigaciones de la Universidad IESU. Email: mevr68@hotmail.com

³ Universidad Autónoma del Estado de México, Centro de Investigación y Estudios Turísticos CIETUR. Email: marcanec62@hotmail.com

parte apresenta uma abordagem reflexiva, desenhando um panorama ético crítico entre o turismo e a interculturalidade; o terceiro propõe o turismo como fenômeno intercultural e ético. Conclui-se que o fenômeno do interculturalidade e do turismo são categorias que correspondem algum momento.

Palavras-chave: Interculturalidade; Pesquisa; Turismo.

Abstract: Cultural diversity is undoubtedly one of the features of today's world opportunities for new approaches in social research. Questions such as: Is Tourism an object of study? Is Tourism an intercultural subject for study? need to be analyzed and discussed from a different stand point. The aim of this paper is to consider tourism not only as a social manifestation impregnated of cultural diversity but also as an object of consumption. Tourism is primarily a social phenomenon whose possibility to be analyzed and interpreted depends on the meaning and transcendence of human beings' understanding. The purpose of this research, through a reflexive analysis of the literature, is to establish a degree of interdisciplinarity between tourism studies and contemporary world rich in cultural diversity and complex social facts. The paper proposes three main axes. First, we will address multiculturalism as and epistemic framework of the phenomenon of tourism. Secondly, we will present a reflective approach to represent a critical-ethical structure between tourism and interculturalism. Thirdly, we propose tourism defines itself.

Keywords: Intercultural; Research; Tourism.

1 INTRODUCCIÓN

El turismo es un fenómeno social multifacético inmerso en una multiplicidad de cosmovisiones como evidencia de una globalización cultural, social y económica, haciendo que sea un fenómeno intercultural envuelto en una multiplicidad de prácticas que materializan la multiculturalidad producida por la propia globalización (Nava y Castillo, en prensa). En este sentido, la presente investigación está dirigida a los interesados en la interdisciplinaria sobre el conocimiento del fenómeno del turismo y su relación con la interculturalidad como característica compleja de esta sociedad y del mundo.

El turismo en su carácter sociocultural es un hecho que presenta el reto de la contradicción humana manifestada en sus instituciones (Castillo, 2005), de tal manera que la faceta de lo cultural ha modificado los modos de vida sociocultural y de producción de las sociedades. "Los estudios culturales describen cómo la vida cotidiana de las personas se articula con la cultura y a través de ella" (Grossberg, 2012, p. 22). Desde esta perspectiva las tradiciones se vuelven objeto de comercio, el "ellos" se vuelve objeto de conocimiento del "nosotros" (Said, 2002) predominando un pensamiento que se resume en el no entender y sólo vender, lo cual significa una visión reducida del mundo y la aceptación de una única verdad; por contrario, la visión intercultural del mundo y del turismo como fenómeno social no es tarea fácil, la complejidad para conceptualizarlo, entenderlo y comprenderlo está latente en los estudios del turismo; y donde, además, la visión intercultural de una sociedad hacia el turismo como objeto/fenómeno de estudio implicaría el respeto a la articulación de la vida cotidiana con la identidad cultural del otro, considerando no hacer de ella un producto de consumo ni un objeto de estudio, en el sentido positivista del concepto.

A continuación se aborda una perspectiva más humana con una reflexión crítica, en donde el turismo se pueda pensar desde varias visiones, todas distintas, pero también a partir de su propia diversidad social y cultural, lo cual emana de los miembros de la sociedad y de la totalidad de ésta. La pregunta, de manera reflexiva, ¿Cómo se ha asumido en el turismo el estudio de la pluralidad de elementos y actores sociales que en él convergen?, resulta una ardua tarea, pues lleva a considerar categorías como: multiculturalidad e interculturalidad desde una visión distinta, cualitativa e interpretativa.

La primer categoría, multiculturalismo, "construye muros entre los distintos segmentos de la sociedad" (Reding, 2012, p. 208), data del siglo XVI a partir de dos etapas, la primera de un universalismo homogeneizador con una Europa ilustrada (la Ilustración) y la segunda del siglo XVIII, con la pronunciación por la diversidad a partir de la idea de Herder, "en el sentido de amar la diferencia por la diferencia" (Cortina, 2003, p. 185). Se refiere, según Cortina citando a Emilio Lamo de Espinosa, a un conjunto variado de fenómenos sociales que derivan de la difícil convivencia y/o coexistencia en un mismo espacio social de personas que se identifican con culturas diversas.

La interculturalidad, por contrario, "aboga por una ósmosis entre dos visiones de la realidad" (Panikkar, 2006, p. 36) en un territorio que pueda impulsar la diversidad hacia procesos de entendimiento y convivencia, en este sentido Loyola (*et al.* 2010), menciona, por ejemplo, que el territorio mexicano, por su posición geopolíticamente estratégica, encontrará en el turismo una manera de compartir tradición y modernidad. Posiblemente, la perspectiva intercultural es necesaria para impulsar procesos político- culturales que fomenten la convivencia y el diálogo intercultural y la construcción del sentido humano del fenómeno del turismo.

2 LA INTERCULTURALIDAD COMO VISIÓN EPISTÉMICA DEL TURISMO

La diversidad de los pueblos ha sido afectada a través de la visión occidental, por una distinción entre "ellos" y "nosotros", un sentido de "poder" y "autoridad", una raza "sometida" y otra "dominante" (Said, 2002). También por una creencia que delata "la existencia de superioridad de una cultura frente a otra" (multiculturalismo) (Panikkar, 2006, p. 35), de tal modo que se abandona el respeto a las tradiciones vivas y originarias de los pueblos.

En el mundo de hoy, "la globalización económica, como concepto equivalente a la universalización, y que refiere una penetración de la tecnociencia en gran parte del mundo" (Panikkar, 2009, p. 162), se asocia el término de "*globalización cultural*", que está vigente por lo menos desde la época de los grandes viajes marítimos en el siglo XVI, de los cuales resultó la colonización de las Américas, intensificado después de la Segunda Guerra Mundial", específicamente en las dos últimas décadas (Coelho, 2004, p. 154), y trajo consigo un significado de segmentación social, cultural, económica y política, intentando destruir la pluralidad del mundo humano al evitar la diversidad, tratando de controlar los grupos culturales al concentrar sus esfuerzos en "la construcción de la *aldea global* al considerar que se ha llegado a una única cultura

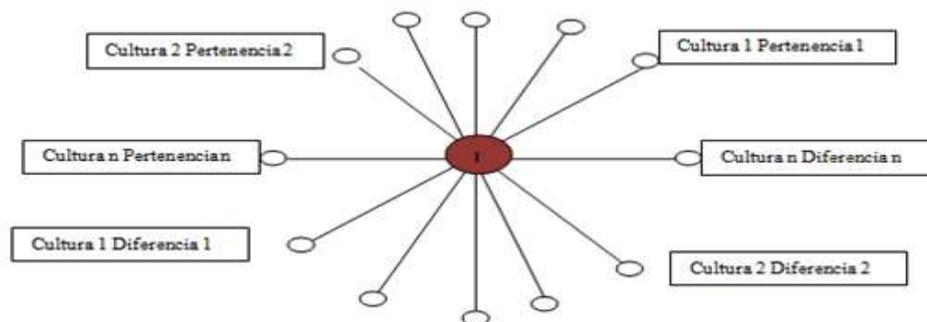
mundial" (Panikkar, 2006, p. 35).

La modernidad *occidental*⁴ puede definirse de muchas maneras, sin profundizar en su definición, para Panikkar (1993, p. 85) existen tres factores que no pueden negarse: "la tecnocracia, la secularidad y la primacía de la historia", entre ellos es que co-existen las personas, sus relaciones y sus manifestaciones. La combinación de estos factores produce una cierta complejidad social meritoria de una postura reflexiva, pues en occidente la concepción de libertad se concreta en el sujeto individual y no en el colectivo; y es desde la necesidad de modernizar el mundo que se ha olvidado que la cultura comunica. Sólo si se opta por una voluntad de dialogar con otras culturas se evitará igualar identidades, pues la diversidad no representa ningún peligro (Reding, 2012), por contrario, la diversidad es característica común de esta modernidad.

En este sentido, surge la necesidad de analizar categorías como la interculturalidad donde la variedad tome la palabra y la de una filosofía intercultural (Del Moral, 2013), que permita ver que "una sola cultura no sea el paradigma occidental ni el monopolio de toda cultura como patrimonio universal" (Panikkar, 2006, p. 35). Así mismo, para el recién citado autor, interculturalidad implica: una apertura enriquecedora y subversiva, un desafío a la cultura dominante, un imperativo humano de nuestro tiempo, un encuentro entre culturas, un diálogo en un plano de igualdad, un enfrentamiento a la existencia de una sola cultura y su tecnocracia, una aceptación de la diversidad, un reconocimiento del plurilingüismo y una posibilidad de interpretar de muchas maneras el libro de la naturaleza.

Para Reading (2012) la interculturalidad debe considerarse como un enfoque transversal cuya finalidad radica en un punto medio que permite dejar vigente la tensión entre pertenencia y diferencia, así como el reconocimiento de la historia y la afirmación del derecho a un futuro, evitando posiciones que privilegien miradas unívocas. Ver figura 1.

Figura 1 - Tensión intercultural



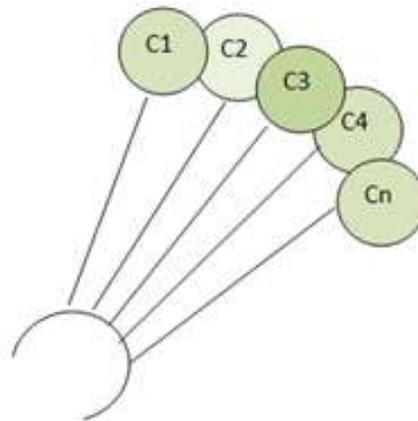
Fonte: Elaboración propia

La figura 1 permite arribar a la existencia de muchas culturas que colisionan entre sí, interrelacionadas, generando una multiplicidad de acciones y fenómenos socio-culturales, que se

⁴ Término asociado con lo "global" o "universal", según Reding (2012)

traduce en un encuentro y reconocimiento de la diversidad, es decir, en la existencia de la diversidad de voces y culturas que se encuentran en cada instante promoviendo el entendimiento y el diálogo para entender y comprender, desde diversas posturas, el mundo que cohabitan todas juntas (ver figura 2).

Figura 2 - Encuentro Intercultural



Fonte: Elaboración propia

Esta interculturalidad debe ser entendida por un pensamiento inspirado por el sentir popular, un crítico social "enculturado" como afirma Miró Quesada (1946) *apud* Ricardo Gómez (2011), es decir un hombre, un "ser" contagiado por la diversidad popular y sensible tanto al quehacer cultural como a sus implicaciones en los pueblos.

En este sentido, la filosofía como una potencialidad humana que puede ser y es cultivada en todas las culturas de forma plural, tanto en las formas de pensar como de hacer (Fornet-Betancourt, 2011). Para el autor recién citado "la filosofía es sobre todo un saber realidad y un saber hacer realidad" (2011, p. 640) y si esta realidad se torna diversa, se debe entonces comprender el mundo real a partir de lo que Del Moral (2013) citando a Bertol Bernreuter (2007) menciona, que el común denominador en las tendencias principales del filosofar intercultural es el diálogo como base del filosofar; estas tendencias son: a) El proyecto de una hermenéutica intercultural de Ram Adhar Mall, b) El proyecto de una historiografía intercultural de la filosofía de Franz Martin Wimmer, c) El proyecto de encuentro de las religiones de Raimon Panikkar y d) El proyecto de una ética intercultural de Raúl Fornet-Betancourt.

Sin hacer un acercamiento tan profundo en cada una de ellas, mencionamos un esquema general basándonos en Del Moral (2013), que el primer proyecto desarrolla fundamentalmente la filosofía intercultural en la comparación de las culturas teniendo en cuenta particularmente la filosofía hindú; para él la interculturalidad parte de la estratificación de las culturas, considera la importancia de la hermenéutica analógica para el diálogo intercultural, finalmente trata de entender culturas que no son idénticas a la propia. En el segundo proyecto, que sitúa un diálogo

integrador entre filosofías de diferentes culturas, la reflexión crítica de Wimmer es, "Considerar a los demás como bárbaros, exóticos y paganos, como hacía el pensamiento europeo-occidental desde los orígenes hasta el siglo XIX, deja de lado la mínima consideración del otro, consideración que debe ser elemental para la filosofía intercultural".

Esta reflexión en Wimmer nace a partir de la crítica al considerar que la filosofía occidental era importante para la ciencia y la academia, mientras que la "sabiduría" no occidental a lo mucho podría tener un papel, según el gusto, para el tiempo libre.

Panikkar piensa que el encuentro entre religiones y la inclusión del mito son importantes para el proyecto de interculturalidad. Para este autor se trata de una actitud de apertura que implica una doble posición: escuchar al otro e intentar entrar en diálogo con él. Su método se resume en "el encuentro de dos dialogantes que se escuchan recíprocamente para tratar de comprender lo que la otra persona está diciendo y lo que quiere decir; este es el diálogo dialogal" (Panikkar, 2006, p. 31).

El cuarto proyecto corresponde a Fonet-Betancourt con su diálogo de la filosofía latinoamericana, donde se hace necesario un equilibrio cultural de la humanidad, antídoto al poder dominante y alternativa para reconfigurar las relaciones internacionales entre los pueblos. Considera importante fortalecer la articulación con movimientos sociales alternativos a fin de intensificar el diálogo con las tradiciones y visiones desde las cuales se ejerce resistencia.

"El proyecto de interculturalidad busca generar el diálogo entre culturas y la creencia de un aprendizaje mutuo a través del diálogo intercultural" (Del Moral, 2013, p. 60). En este sentido el concepto de viaje se ha globalizado, erosionando la esencia de construcción personal y humana en el marco de una realidad social y culturalmente diversa. Fonet-Betancourt (2011, p. 642) dice que "si deseamos descubrir realmente América en toda su variedad y diversidad, el diálogo intercultural es necesidad y tarea"; también es necesario autoconocer su raza, carácter, cultura, historia, tradiciones, sociedad y sus posibilidades; en el sentido que Said (2002) los utilizó para aludir a la dialéctica de información en tanto que el conocimiento da poder y requiere de mayor conocimiento al denunciar que el oriente es objeto de conocimiento para occidente y que el método para gobernar de éste sobre aquél fue el comprender sus limitaciones y conocer los elementos a los cuales aludimos, asumiendo que oriente debía ser estudiado y rectificado por occidente.

De esta manera el "dominado" es contenido y representado en función de las estructuras del "dominante", su sangre y su riqueza se colocan a disposición del poder occidental (Said, 2002), perdiendo de esta manera el sentido originario de su existencia. Analógicamente el sentido del fenómeno del turismo no se ha comprendido en su totalidad, se ha aceptado académicamente desde el paradigma del producto y del negocio (Korstanje, 2014) y desde la conceptualización cuantitativa (Schrim y Gomes, 2013). Retomando a Panikkar (2009, p. 171): "Una vez le preguntaron a Confucio qué aconsejaba que se hiciese en el reino del sur donde la situación iba tan mal. Confucio respondió que la primera cosa que había que hacer era devolverle a las palabras su significado originario"

¿Existe en el turismo, como disciplina, una originalidad en su definición?, Guerra (2008, p. 19) proporciona un panorama especial, después de un proceso introductorio en su obra, al mencionar que: "la definición es un juicio cuyo predicado desarrolla la comprensión del concepto del sujeto, es un enunciado en el que se afirma lo *que es* el sujeto pero ni siquiera en la forma de definir hay unanimidad".

El conocimiento del fenómeno del turismo implica una *episteme*, un método y una teoría. Grawitz (1984, p. 23) considera que "la teoría está formada por conceptos, y a éstos les es atribuida una *definición nominal* que utiliza una palabra o una frase como sustitutiva de otra. La *definición real* implica designar el objeto por sus características esenciales suponiendo una verdad". Por lo tanto al turismo se le ha atribuido sólo una definición nominal toda vez que se menciona que es una actividad económica que desarrolla a la sociedad en aras del servicio de una industria turística que pretende manifestarse sustentable o sostenible frente a un viajero, turista y/o extranjero.

Con respecto a las definiciones, tanto nominal como real, es pertinente aclarar que Guerra declara que la primera analiza la expresión, la palabra, mientras la segunda se refiere al objeto a definir. Panikkar (1993, p. 86) dice que "Cuando no hay palabras adecuadas para expresar un problema, significa, no sólo que se trata de una cuestión difícil y delicada, sino que aquella realidad que forcejea por encontrar una expresión adecuada aún no ha nacido plenamente en el reino de una determinada cultura". Sobre todo cuando se ha formulado una corriente dominante de pensamiento.

En el caso del concepto *turismo*, éste se ha contextualizado sólo en una definición nominal, y bajo una determinada dominación (occidental) cultural, pues se ha referido a una actividad o fenómeno plagado de posturas economicistas propias de una cierta tradición positivista de la ciencia tradicional. Sin embargo la definición real del turismo, no se ha considerado posible hasta nuestros días, pues ha tenido implicaciones teórico-metodológicas que la constriñen.

Una perspectiva intercultural en el turismo implicaría, en palabras de Said (2002) abandonar la apropiación científica de una cultura por otra aparentemente más fuerte, también "abandonar el paradigma particular de la ciencia que motiva la destrucción del universo simbólico de las otras culturas" (Panikkar, 2006, p. 99), para pensarlo simbólicamente, como sugeriría la aplicación de un método dialogal de la filosofía intercultural, donde la objetividad científica no sea el único criterio de verdad, posibilitando también los símbolos y signos (2006) a la par de los conceptos en turismo.

Panikkar (1993) dice: "Todos los grandes problemas humanos de hoy día son de naturaleza política, y al mismo tiempo, religiosa: hambre, justicia, estilo de vida, cultura paneconómica, capitalismo, socialismo..." ¿Es posible que la concepción del fenómeno del turismo sea uno de estos problemas, por el involucramiento de elementos sociales, culturales, políticos, económicos y hasta religiosos? Si esto es así, posiblemente, la concepción del turismo debe pensarse desde una postura diferente, reconociendo la posibilidad que tiene de fundarse desde distintos mundos y distintas visiones o interpretaciones, y no sólo a partir de un método y una teoría.

En turismo no se ha analizado la expresión del mismo, no se ha respondido a la pregunta por su sentido humano; se ha abordado su definición y limitantes, pero no su horizonte humano. El sentido se ve implicado en un grado de libertad mientras que la definición y parcialización del objeto de estudio margina el grado de libertad, pues se acepta la definición así tal cual.

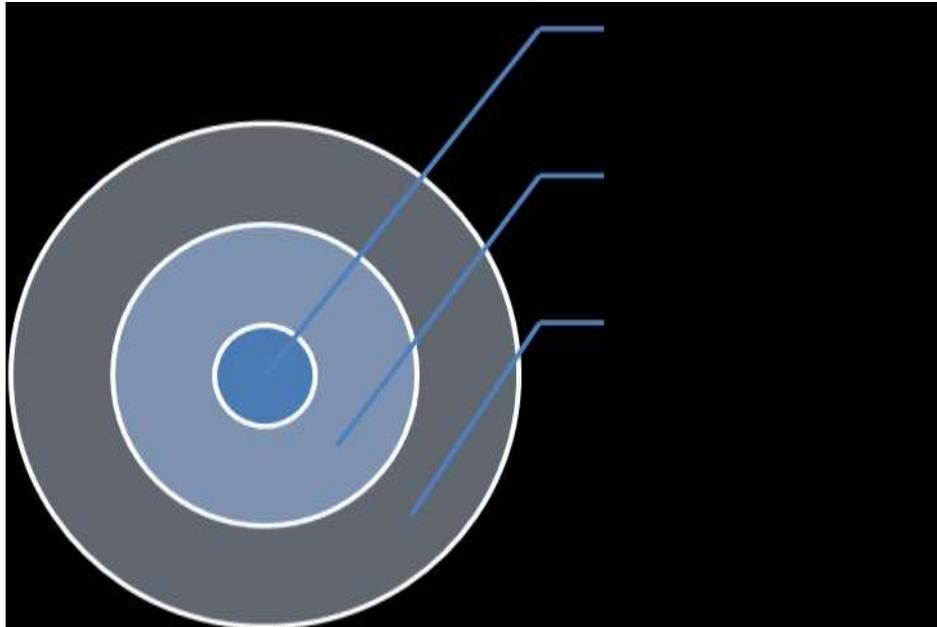
La ciencia es una actividad racional, aunque la misma no es reducible al algoritmo lógico matemático alguno (Gómez, 2011, p. 340 *apud* Toretta, 1994), de tal manera que las ciencias económicas no reflejan la totalidad de la vida; existen otras formas de acceder a lo real (Guerra, 2008), la definición del turismo, económica y positivista predominantemente, ha declarado sólo una manera de ver el fenómeno del turismo en una realidad que no ha sido reflejada en su totalidad.

El turismo como objeto ha tenido una forma científica de pensarse y que sólo define, pero no expresa ni profundiza el sentido originario del objeto/ fenómeno, buscando la causa de los hechos turísticos considerados, restringiéndose a un campo disciplinar que no ha permitido la producción de la diversidad del trabajo humano en el turismo, ni mucho menos la práctica de la reflexión crítica.

El consenso en el estudio del turismo ha respondido a la existencia de un paradigma occidental, en un mundo donde la existencia de múltiples horizontes hacen que la organización genética del ser humano, que incluye la capacidad reflexiva (Guerra, 2008) determine las múltiples maneras de conocer la verdad, transitando sólo por un camino cuando la existencia de la diversidad de éstos es posible.

La construcción del fenómeno del turismo en tanto objeto/fenómeno intercultural, es posible bajo la postura de libertad en la diversidad, denominada así por Guerra (2008), donde el origen para construir el turismo como objeto/fenómeno intercultural radique en los derechos de cada persona, de la autonomía moral, en un mundo con diferentes culturas y considerando los peligros y circunstancias extraordinarias. Vargas (2013) retomando a Panikkar, dice que la interculturalidad exige una conversión de nuestro ser; si consideramos este aprendizaje para hablar de interculturalidad en turismo, éste verá en *su ser* la oportunidad de reconvertirse, desde dentro, pues desde ahí serán los muros que se construyan con lo otro, con ese mundo exterior complejo y lleno de diversidad. Ver figura 3.

Figura 3 - Cuerpo interno y externo del turismo como objeto intercultural



Fonte: Elaboración propia.

El cuerpo interno del turismo responde a los cuestionamientos de carácter ontológico: qué quiere decir, cuáles son sus características esenciales. El ser externo se refiere a las manifestaciones y relaciones por las que se le conoce exteriormente (cuerpo externo del turismo) y en donde se ha dado una única manera de conocerlo tratando de responder a ¿Cómo se conoce? Problema de carácter epistemológico. Todo lo que rodea a esta imagen es la modernidad, plagada de multiculturalidad y carente de una visión intercultural y donde se percibe la existencia de los sistemas dominantes en el mundo moderno (la cristiandad, el islam, la sociedad india y el sistema imperial chino), o bien, como diría Panikkar (2009) ejemplos de intentos de universalización en tres religiones: el buddhismo, cristianismo y el islam; y cuatro ideologías: racionalismo, marxismo, capitalismo y ciencia; no incluyendo que el mundo actual se construye por la diversidad (Sellier, 2011) y por una combinación de tiempo y espacio aparece toda la gama de *tipos de turismo* determinándose de acuerdo a cada cultura y entonces se registran conceptualizaciones como: turismo sostenible, turismo sustentable, agroturismo, ecoturismo, turismo de naturaleza, turismo rosa, turismo blanco, turismo negro, etcétera.

En el pensamiento de Vargas, encontramos una analogía con el turismo como objeto/fenómeno intercultural, donde esta disciplina tiene que encontrar en sí un modelo epistemológico interior (relación intrapersonal) que permita la relación exterior (relación interpersonal), procurando la integración intercultural y el cuidado del exterior.

La problemática es que peligrosamente el fenómeno del turismo se empieza a erosionar culturalmente; considerando algunas de las nociones de Loyola *et al.* (2010), subrayamos las que a

nuestro parecer son determinantes para continuar con esta disertación; el fenómeno del turismo podría *explayarse* como una expresión *homogeneizadora* de la conducta social multicultural de *aspiración universal*.

En este sentido el fenómeno del turismo sobrevive a las *dinámicas sociales subterráneas* del tejido social amenazantes del *contorno local*, nacional e internacional, haciendo de éstas un objetivo de comercio. Jean-Francois Bayart(2010, p. 37) se pregunta "si es aceptable que la integración (la homogeneización del mundo a través de la unificación de los procesos de globalización) amenace la propia identidad de los pueblos".

Si el fenómeno del turismo es una evidencia de la mundialización, toda vez que resulta más complejo definir, para el viajero la autenticidad de los pueblos a través de las cosas tangibles que adquiere con motivo de recuerdo de experiencia (Bayart, 2010), entonces el fenómeno del turismo no ha sido capaz de sobrevivir a este caos social, pues se encuentra a la merced de la economía industrial dejando a la deriva la *mirada* interna a su esencia.

Guerra (2008) señala que una de las manifestaciones de la diversidad es el multiculturalismo, donde la cultura dominante se arma culturalmente para imponerse frente a la otra. El turismo como fenómeno y objeto de estudio alcanza un tono multicultural cuando se manifiesta generalmente sólo occidentalmente en la diversidad de su industria, de su investigación, de su percepción, etc., sin considerar que los límites de su conocimiento son más que un pensamiento racional y positivista.

Para Guerra (2008) y Panikkar (2006) se ha demostrado que la cultura de cada pueblo queda bajo la cosmovisión europea, así entonces el turismo ha permanecido en una postura capitalista, liberadora, defensora de los derechos del individuo, derivados de los principios de la condición humana justificando el uso y abuso de los recursos naturales, culturales, sociales, etc., considerándolo un satisfactor de carácter antropocéntrico, que no considera el diálogo con el otro y "donde el monopolio de una sola cultura o metacultura es el patrimonio universal de la humanidad, que no es más que el desafío de la interculturalidad" (Panikkar, 2006, p. 35).

3 MIRADA ÉTICA-CRÍTICA AL TURISMO COMO OBJETO/FENÓMENO INTERCULTURAL

"La Ilustración como proyecto social buscaba la dominación científica y técnica de la naturaleza por medio de la inteligencia del hombre configurando humanamente a la sociedad" (De Moral, 2013, p. 45), este andar ha concluido en la presencia de un sentido positivista de la ciencia, del pensamiento científico, al considerarlo una manera limitada y restringida del pensamiento (Panikkar, 2009) y de la vida. En este sentido se ha olvidado el pensar ético-crítico y ha proliferado la modernidad científico-técnica.

La ética, pensada desde su raíz: el *Ethos*, es el desarrollo y la realización de todas las potencialidades y capacidades del ser humano, con la intención de construirse a sí mismo, a los otros y al mundo, generando con ello la posibilidad de la experiencia vital en una constante armonía entre los elementos que integran la vida del universo (Mendoza, 2014). Ese es el modo

propio en que los seres humanos habitan el mundo, y una vía alterna para enfocar el sentido humano del turismo.

El pensamiento moderno debe cuestionar la cientificidad en aras de revalorizar lo que se produce con él, cómo se produce y para quién se produce, como los autores del artículo *Por Una Visión Crítica en los Estudios Turísticos*(2011)⁵ donde concluyen que, para construir tal conocimiento crítico en los estudios turísticos, será necesario basarse en los valores y fundamentos de la **Filosofía**⁶ y de la Epistemología; en caso contrario, el conocimiento avanzará poco y se limitará a las voluntades y deseos de los grupos "propietarios" del conocimiento turístico. Del Moral (2013) dice que se trata de hacer visible el presente vivo de la Filosofía como toda una actualidad en donde la multiplicidad de tradiciones de la humanidad estén literalmente en operación para posibilitar una cultura de convivencia. La filosofía y su relación con la cultura son determinantes para entender los procesos sociales actuales que requieren de una distancia crítica, pues la cultura se manifiesta en diversas formas de vida en la sociedad contemporánea.

¿Qué significa esto para el turismo? Los propios teóricos en turismo han reconocido la importancia de resignificar a la Filosofía en aras de contribuir a la generación de conocimiento, ¿Cómo se hace esto? El hacer implica crear, concebir y construir algo nuevo. La Filosofía en el turismo conlleva un compromiso ético, discursivo y dialogal en la construcción de éste como una constelación⁷ de conceptos que se interrelacionan en una realidad, en un tejido social. Si el turismo, como fenómeno del Ethos humano, movimiento masivo de "individuos o seres cósmicos" (Panikkar, 2006, p. 151), y manifestación del espíritu individual no está en plena armonía consigo mismo, ¿Cómo es posible considerarlo un elemento que propicie el logro de la paz⁸ mundial? El turismo debe, descubrir, comprender y alcanzar interculturalmente su propia misión con el mundo, un mundo intercultural.

"Las nociones no deben ser sólo occidentales, al serlo nos remitimos a una especialización y fragmentación del saber que se coimplica con la visión individualista de la persona humana" (Panikkar, 2009, p. 168), Guerra (2008) menciona que en occidente los derechos humanos son naturales, que en la mentalidad japonesa no hay concepto equivalente, en la hindú la equivalencia se encuentra en el concepto "exigencia justa"; es decir, lo que cada hombre vive es lo que ha conseguido con las acciones de sus vidas, condicionando que los derechos van junto con los deberes; por lo que la "exigencia justa" implicaría, entonces, la elaboración, por ejemplo, de la Declaración Universal de las Obligaciones Humanas.

El turismo en tanto fenómeno y como objeto de estudio intercultural tendrá que revalorar diferentes posturas ético-teóricas-metodológicas para poder construirse, pues si es un fenómeno estará inmerso en la multiplicidad de cosmovisiones, ya que "los sujetos no sólo son de occidente,

⁵ Texto original: Por uma Visão Crítica nos Estudos Turísticos. Publicado en Turismo em Análise.

⁶ Las negritas son nuestras. Filosofía pensada como reflexión del espíritu y del universo; compartimos el pensamiento de Panikkar cuando la describe como: la búsqueda de la verdad mediante el fusil de la razón. Citando Marco Tulio Cicerón, la filosofía conduce a la paz siendo causa y efecto, toda vez que el *animus* está en armonía con la realidad.

⁷ Concepto de constelación de Theodor W. Adorno. Ver Dialéctica Negativa 1975.

⁸ Ver a Panikkar 2006 para entender el concepto de Paz.

y la realidad va saturando de razones que invitan a una conducta que poco convive con el otro y lo otro" (Vargas, 2013).

En esta nueva apreciación al turismo, resulta atractivo hablar vigorosamente de la categoría de *cultura*; ésta tiene límites: las fronteras horizontales se determinan por las culturas de los otros, mientras que las verticales provienen de la propia condición humana, no se establecen por otros (Panikkar, 2006). Mientras más desconocida y excluida sea la frontera vertical, más próximo se está de la derrota de una cultura para imponer otra, ya que estos "límites se vinculan con la religión como vínculo entre el hombre y la trascendencia (verticalidad), y con la política como vínculo del hombre entre hombres (horizontalidad)" (Panikkar, 1993, p. 75). En esta verticalidad es donde encontramos modos distintos de pensamiento y en la horizontalidad modos distintos de entendimiento con los otros. Para ejemplificar esto, Guerra apuntala que en la cultura japonesa es correcto pensar que cada individuo sacrifique sus justas exigencias en aras del amor al grupo, nosotros cuestionamos si en occidente, específicamente en turismo no se ha tenido el amor a la colectividad, o sólo se ha preferido el amor individual, nos parece, al igual que a Guerra, que occidente necesita aprender algo.

Guerra invita a reflexionar sobre el tema de derechos humanos y la existencia de diferentes cosmovisiones, al incluir planteamientos teóricos inversos cuando manifiesta que éstos comienzan no en el discurso filosófico sino en la lucha de los que sufren los atropellos de quienes no los respetan. En turismo, como objeto/fenómeno intercultural, integrar todas las cosmovisiones implica dejar de pensar desde el propio *mundo de vida* y pensarlos de una manera diferente, éticamente hay que "rebasar la relación de estar junto al otro para estar con el otro en responsabilidad mutua" (Del Moral, 2013, p. 361). Esto romperá con las implicaciones positivistas que se ha tenido en la investigación del fenómeno del turismo y en la construcción de objetos de estudio, así mismo como dice Panikkar (2009, p. 157): "El hombre se realiza, se vuelve real, conociendo, y conoce cuando se identifica con la realidad. Esta realidad, hoy por hoy, es intercultural".

"Es necesario una emancipación del *status quo* para transformarla en *fluxus quo*" (Panikkar 2006, p. 152) de la investigación del turismo implicando un movimiento siempre nuevo y nunca perfecto, nunca homogeneizador, donde el peligro de extrapolar el método científico al pensamiento intercultural para el estudio del turismo a carácter intercultural sería una limitante; es necesario para ello una actitud diferente frente al turismo como objeto/fenómeno intercultural. Una visión ética (Ethos) del turismo conlleva una visión humana en la construcción de esta actividad de la sociedad.

Guerra (2008), define el saber crítico, toda vez que obedece a un plan preconcebido, tiene un método en su búsqueda de la verdad, forma un cuerpo sistemático de ideas y tiene tres formas: la religión, la filosofía y la ciencia. Consideramos, al igual que Vargas (2013), que este saber crítico debe considerar la posibilidad de que las personas participen activamente en la construcción de su plan de vida y en el de la comunidad, olvidándose del carácter individual buscando el beneficio de todos. La crítica en turismo implicaría el análisis, la explicación,

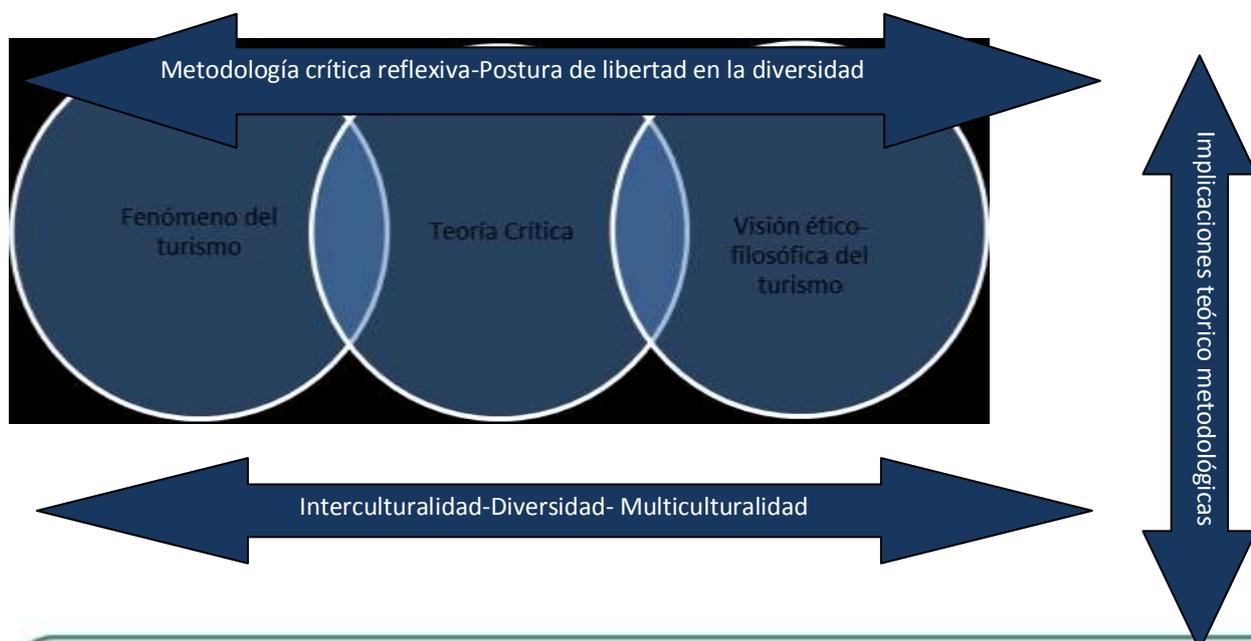
comprensión y la interpretación del entramado del tejido social y se ha dibujado en: Platenkamp y Botterill (2013), *The Critical Turn of Tourism Studies* de Ateljevic *et al.* (2007), la epistemología crítica de Castillo Nechar (2005, 2011), Lozano Cortés y Castillo Nechar (2006), Arias *et al.* (2013), etc., aún con todo esto el turismo carece todavía de una postura críticamente más humana.

4 EL TURISMO COMO FENÓMENO INTERCULTURAL Y ÉTICO

El avance tecnológico en la ciencia social lleva a considerar diversas relaciones sociales que impactan la estructura social, la evolución económica y política, el tiempo de ocio, etc. El turismo quiere decir muchas cosas ¿Muchos turismos un sólo mundo, muchos mundos un sólo turismo? O bien, ¿Muchos mundos y muchos turismos? En un nuevo modelo de economía global, donde "las repercusiones son socio-políticas" (Del Moral, 2013, p. 42) ¿Puede ser el fenómeno del turismo un objeto/fenómeno de estudio intercultural?, ¿Puede ser éste el corazón de una teoría crítica de la sociedad? Son preguntas que deja esta reflexión y que abren una frontera diferente para el estudio del fenómeno turístico. A partir de este análisis se concientiza la carencia de integración de cosmovisiones del mundo multicultural que tienen las investigaciones en turismo, pues no es simple, vasta regresar la mirada a los múltiples objetos y elementos que trastoca; pero paralelamente intriga la zozobra por encontrar al fenómeno del turismo envuelto en una multiplicidad de prácticas que materializan la multiculturalidad producida por la propia globalización. No podemos, como afirma Panikkar, reducir la diversidad de la humanidad a una forma única.

Sopesamos que el estudio del fenómeno del turismo podría estar, gráficamente representado de la siguiente manera, ver figura 4:

Figura 4 - El estudio del fenómeno del turismo desde una perspectiva intercultural



Fonte: Elaboración propia.

El fenómeno del turismo como una constelación social, un entramado complejo de sucesos sociales, culturales, económico, políticos, etc., tiene cabida como objeto/fenómeno de estudio intercultural para una Teoría Crítica, la que postula un compromiso con el discurso crítico de la realidad y de la filosofía-ética en el horizonte del mundo contemporáneo, para que más allá del desencanto de la razón se considere posible un compromiso a ser menos insensible ante la realidad, que supere el "pensamiento dialéctico y racional para que el pluralismo (reconocimiento de las irreductibilidades religiosas y culturales) permita la convivencia y la coexistencia de culturas y civilizaciones" (Panikkar, 2009, p. 169).

La visión ético-filosófica apunta a dignificar lo humano de la sociedad; la visión crítica desmonta el paradigma cerrado y dogmatizado del turismo que lo considera sólo desde la visión de la economía. De esa manera, la ética en tanto posibilidad de apertura del modo de ser de lo humano, tanto de manera individual como social, abre un horizonte hacia la visión del turismo no como un simple objeto de estudio sino como un complejo de posibilidades que permiten el desarrollo de la cultura, la sociedad y la convivencia mundial.

Por consiguiente el estudio del turismo como un fenómeno/objeto intercultural implica un diálogo que surja de una postura filosófica que sea partícipe de una actitud social crítica y humana, que empate con una sensibilidad cultural, pero sobre todo que sea libre de pensamiento, al mismo tiempo empática y sensible con la diversidad cultural y social de la realidad. Posiblemente no se abarca en su totalidad todas las características por desarrollar durante la investigación del turismo como fenómeno/objeto intercultural, pero se deja abierta la puerta del conocimiento y de la reflexión filosófica hacia un re-conocimiento del turismo como un objeto de estudio en una realidad intercultural. Habría que comprender mucho lo que dicen las diferentes culturas, cuando de ellas se ha aprendido poco.

5 REFLEXIÓN FINAL

Es necesario revisar los esquemas tradicionales en el estudio del turismo como objeto/fenómeno de estudio, con la finalidad de enfocarlos desde otra perspectiva, una interdisciplinaria que conjugue el estudio del turismo y la complejidad del mundo actual; donde la interculturalidad como visión epistémica proporciona una apertura al conocimiento de los mundos que habitan el mundo, y donde el turismo es un modo de estar y ser de lo humano: Ethos. Esto proporciona una sensibilidad hacia el conocimiento del otro, una intención de construirse a sí mismo, a los otros y al mundo. El turismo como objeto/fenómeno intercultural necesita de la contemplación activa por parte del investigador social y de los seres humanos que cohabitan el mundo.

Las sociedades en su totalidad deberán despertar y transitar hacia nuevos y diferentes modos de conocimiento; los problemas epistemológicos de carácter positivo deben ser superados por visiones más humanas. En este sentido, la perspectiva ética crítica proporciona una

oportunidad para dar apertura a nuevos modos de conocer y reconocer la diversidad, pues la construcción lógica del mundo no es tan amplia, en materia de ética, los discursos han bautizado el interés individual como correcto y único, perdiendo de vista la gran oportunidad que la misma diversidad da para conocer, contemplar, construir e interpretar el mundo.

El investigador social que considere al turismo como objeto/fenómeno intercultural de estudio deberá abrir la mente y la razón para construir un conocimiento que se fundamente en lo humano y refleje un sentido reflexivo y de aceptación hacia la diversidad en los otros.

REFERENCIAS

- Ateljevic, I., Pritchard, A., and Morgan, N. (2007). *The critical turn in tourism studies*. Elsevier.
- Arias et al. (2013). *Teoría Crítica y turismo*. Revista Hospitalidade. São Paulo, X(2), pp. 332-349.
- Bayart, Jean Francois (2010). ¿Hacia un mundo único?. *En Diálogo entre civilizaciones, miradas*. Loyola, Calvillo y Chehbouni (2010).. Coords. Universidad Nacional Autónoma de México Coordinación de Humanidades, México, D. F. pp. 37-44.
- Castillo, M. (2011). *Epistemología crítica del turismo ¿qué es eso?*. Turismo em Análise, 22(3). pp. 516-538.
- Castillo Nechar, Marcelino. (2005). *Inter, multidisciplina y/o hibridación en los estudios socioculturales del turismo*. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 3(2). pp. 229-243.
- Castillo, M. y Lozano, M. (2006). *Apuntes para la investigación turística*. Universidad de Quintana Roo. México.
- Coelho, T. (2004). *Diccionario Crítico de Política Cultural, Cultura e Imaginario*. Trad. Ángeles Godínez. Gedisa.
- Cortina, A. (2003). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Alianza Editores, España.
- Del Moral, A. (2013). *Hacia un diálogo entre encuentros: pistas para una hermenéutica analógica de la interculturalidad*. Pliego Filosofía. Universidad de Guanajuato. México.
- Fornet-Betancourt, R. (2011). *La filosofía Intercultural*. *En El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000)*. Dussel, E., Mendieta, E. y Bohórquez, C. Siglo XXI. México. pp. 639-646.
- Guerra, González Ma. del Rosario (2008). *Iguales y diferentes: derechos humanos y diversidad*. Primera Edición. Ed. Torres Asociados. México.
- Grawitz, M. (1984). *Métodos y técnicas de las ciencias sociales*. Tomo I. Trad. Enrique Muñoz Latorre. Editia Mexicana.
- Grossberg, L. (2012). *Estudios culturales en tiempo futuro. Cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo hoy*. Siglo XXI.

Gómez, R. (2011). La filosofía de las ciencias. *En* El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000). Dussel, E., Mendieta, E. y Bohórquez, C. Siglo XXI. México. pp. 335-351.

Loyola, Calvillo y Chehbouni (2010). Coords. Universidad Nacional Autónoma de México Coordinación de Humanidades, México, D. F.

Mendoza Valdés, Rubén (2014). *Metafísica fundamental y ética originaria*, Torres, México.

Panikkar, R. (1993). Paz y desarme cultural. España. Sal Terrae.

Panikkar, R. (2006). Paz e interculturalidad. Uma Reflexión filosófica. Traducción de Germán Ancochea. Herder. España.

Panikkar, R. (2009). La puerta estrecha del conocimiento. Sentidos, Razón y Fe. Herder. España.

Panosso, A., Tomillo, F. y Jäger, M. (2011) Por uma Visão Crítica nos Estudos Turísticos. Turismo em Análise, 22(3). pp. 539-560.

Platenkamp, V. y Botterill, D. (2013) Critical realism, rationality and tourism knowledge, *Annals of Tourism Research*, 41(xx). pp. 110-129.

Reading, Sofía. (2012). Ética e interculturalidad en América Latina. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe CIALC. Universidad Autónoma de México.

(Forthcoming) Nava, C. y Castillo, M. "Phenomenon of tourism" accepted for publication in *Encyclopedia of Tourism*. Frankfurt: Springer.

Said, E. (2002). Orientalismo. Trad. María Luisa Fuentes. Ed. Mondadori.

Sellier, J. (2011). Los estados son el marco de referencia. *En* El Atlas de las minorías. Fundación Mondiplo. pp. 24-26.

Vargas, Hilda (2013). La calidad de vida interior, una puerta hacia la interculturalidad. *En* Guerra, González Ma. del Rosario y Mendoza Valdés Rubén. Coords. ¿Cómo vivir juntos? Ética, derechos humanos e interculturalidad. Primera Edición. Ed. Torres Asociados. pp. 91-127.

Artigo recebido em: 07/07/2014.

Artigo aprovado em: 08/08/2014.